Domingo 24 de Febrero de 1878 BUENOS AIRES Año XV. — 790

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de este periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales por una suscricion por tres meses.

*La Administracion.*

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

# EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

## Un chasque y un chasco

Ascona está á la cabeza de seiscientos valientes que revindican sus derechos y marchan contra sus adversarios que se preparan á defender valientemente los suyos.

Despues de una breve y sentida alocucion á sus tropas, Ascona las hace pasar del órden de batalla al órden de columna y manda:

— *Columna de frente*! al paso de victoria! *Jarrr*!

Pero apenas ha hecho algunos pasos la columna cuando llega un teniente á todo galope cerca del coronel y le entrega un papel.

— Qué es eso! pregunta el jefe.

— Una carta del coronel Obligado avisándole que ha recibido un telégrama del Gobierno en el cual se le dice que debe ordenar á V. bajar en el acto á Buenos Aires.

— En el acto?

— Sí, mi coronel, sin pérdida de tiempo.

— Dile que mañana.

— Nó, mi coronel, me ha dicho que tiene que ser hoy.

— De veras? hoy mismo?

— Sí, mi coronel.

— Bueno, dile que sí, que voy de ese mismo paso, tú mismo le dirás que me has visto ponerme en camino: *Columna de frente! Jarrrr!*

— Qué hace V. mi coronel?

— Ya lo vez, obedezco; voy á Buenos Aires, á presentarme.

— Por ahí?

— Porqué nó! todo camino conduce á Roma.

— Pero este en lugar de conducirle á un puerto en donde pueda embarcarse le lleva al Rio Corrientes.

— Precisamente; por allá conozco un camino que me llevará á la Capital en donde me voy á embarcar sin pérdida de tiempo.

— Menos tiempo perderá en venir conmigo, derechito por aquí. Abandone á sus hombres y venga.

— Ya los abandoné; ya no están conmigo.

— Como nó! si V. los conduce.

— Yo, nó! no puedo impedirles de seguir el mismo camino que yo.

—Coronel, ahí veo venir un ginete.

— Qué venga!

— Mande hacer alto á sus tropas.

— Si no tengo tropas, estoy solito.

En ese momento llega á galope el segundo chasque que entrega al coronel Ascona un telégrama directo del Gobierno.

— *Alto*! manda el coronel á sus tropas para tomar conocimiento del telégrama.

— Caspita! exclama despues de haberlo leido, esta vez no hay que titubear.

— Qué es mi coronel? pregunta el teniente, se puede saber si es contra-órden?

— Al contrario, esta vez es la órden directa y formal de rendirme á Buenos Aires.

— Y qué piensa V. hacer?

— Toma! Obedecer, en el acto, sin titubear.

— Bravo, mi coronel! ahora si que reconozco su lealtad.

— Ah! si! oh! la lealtad es mi fuerte.

— Ya lo veo; venga conmigo, estamos cerca de la Esquina, de ahí podrá V. embarcarse.....

— Nó, nó! por allí no voy, al contrario voy por este lado.

— Por el Norte?

— Si, voy á embarcarme en Corrientes: *Columna de frente-Jarrrr*!

— Pero, coronel, ¿no decia V. que habia abandonodo á su tropa?

— Y es la verdad.

— Y cómo acaba de mandarlos poner en marcha?

— Es verdad! fué sin querer, distraidamente.

— Con que, coronel, V. no quiere venir conmigo á embarcarse.

— Sí, á eso voy, pero por allá, ahora no mas voy á pasar el Rio Corrientes, para ir á embarcarme en la capital.

— Pero no es por ahí.

— Tendrás la pretension de saber mejor que yo el camino?

— Coronel, ya veo que todo es inútil, me voy á dar cuenta de mi mision, lo abandono á V.

— Eso es, vete, querido, vete! No me hagas perder mas tiempo; ahí está el Rio Corrientes y voy á pasarlo ya, para rendirme mas pronto á las órdenes de mi gobierno; otro titubearia, ó trataria de ganar tiempo, yo, nó! órden dada, órden ejecutada; la obediencia y la disciplina, como buen soldado, no conozco sino eso.

— Pero, mi coronel!....

— Anda! anda! díles que me has visto ponerme en marcha en el acto, sin titubear, acatando las órdenes de mis superiores.

— No podré decir eso, porque.....

— Cómo no? querrias faltar á la verdad!

— Diré lo que he visto.

— Precisamente, dirás que me has visto obedecer sin hesitacion.

— Pero yo he venido de chasque......

— Ya sé, ya sé! tu mision está terminada, lo demás es de mi cuenta.

— El gobierno ha mandado un chasque y por contestacion vá á recibir un chasco.

## La mejor economía consiste en no pagar sus deudas

— Ha visto los proyectos Don Eladio?

— Sí, los he visto.

— Me parece que no se dirá que el nuevo Ministro se duerme en las pajas.

— Oh, no, el mozo es de buena voluntad; si eso bastara!

— Eso basta, Don Eladio, eso basta!

— Le parece á Vd.?

— Como nó?

— Pero á mí me parece que las medidas propuestas son ilusorias.

— Siempre se hace algo.

— Es precisamente lo que no puedo comprender.

— En primer lugar tenemos el Ferro-Carril del Oeste que pasa á ser del Banco.

— De un establecimiento de la Provincia siendo el mismo un establecimiento de la Provincia.

— Y la deuda de la Provincia al Banco está pago.

— Cuestion de escrituras, las cosas quedarán en el mismo estado, con esa sola diferencia que un contador pasará un par de artículos en dos libros.

— No, porque el Banco podrá vender el Ferro-Carril y lo venderá para pagar sus trampas.

— En lugar de venderlo el Gobierno para pagar las suyas; desnudar un santo para vestir otro.

— Todo eso es sofístico, Don Eladio, Vd, es un pesimista.

— ¿Está Vd. bien seguro que no es el optimista autor de los proyectos que nos entretiene con sofismas?

— ¿Y qué me dice, de los tres millones que el Banco vá á entregar á la Oficina de Cambio, sin contar las ganancias de 1877 y las futuras que irán todas á concurrir á la conversion de la moneda circulante.

— Ah! eso es bonito! bonito! estoy por enternecerme!

— Búrlese, pero lo cierto es que tres millones y medio pasan ya....

— De una caja á otra del mismo establecimiento.

— Pero no es lo mismo.

— Estará Vd. mucho mas rico cuando haya tomado la plata que tiene en su bolsillo derecho para ponerla en su bolsillo izquierdo?

— Pero, señor, esos fondos serán destinados al rescate del papel!

— Entónces el Banco vá á entregar esa suma en oro?

— Nó, pero la Oficina de Cambio la convertirá en oro.

— Buena especulacion! El tio Bartolo compraba á diez y vendia á nueve y ganaba nueve. El Banco de la Provincia vá á comprar oro á 33 y amontonarlo hasta que tenga bastante para venderlo á 25 á todos los que quieran comprárselo.

— Ah nó! no se comprará á ese precio.

— Y cómo se comprará?

— Naturalmente cuando se sepa cuáles son las intenciones del Directorio el oro bajará.

— Mande Vd.? ¿bajará cuando se sepa que el Banco necesita comprar?

— Permítame, yo no soy muy fuerte en esas cuestiones, pero me parece que el oro debe bajar.

— Supongamos que baje, siempre la Oficina de Cambio tiene que comprarlo y venderlo en las condiciones del tio Bartolo.

— ¿Y si baja hasta 25!

— En ese caso no tenemos la menor necesidad de la Oficina de Cambio.

— Don Eladio, yo no entiendo mucho en estas cosas, pero me parece que Vd. no es nada financista ni economista.

— Y lo confieso, lo que digo yo es lo que me dice el sentido comun; si se ha desviado en mí, si hay cosas ocultas que no entiendo, ¿por qué nuestros especialistas no me hacen el favor de explicármelas?

## C'est un peu votre faute

En cierto país muy industrial en donde las mujeres trabajan á la par de los hombres á las tareas mas rudas y cansadas, esas matronas adquieren á consecuencia de esa laboriosidad excesiva un carácter huraño y agresivo poco propio de su sexo y sucede muy á menudo que, al salir del taller, dos de aquellas hijas de Eva se agarran à trompadas y pelean con una furia y un vigor que denotan una costumbre y una habilidad completa de los ejercicios del pugilato.

Sus compañeros de tarea del otro sexo, que conocen perfectamente las costumbres y el humor de sus campañeras, no se oponen nunca á esas luchas ni tratan de interrumpirlas; muy al contrario, se detienen sonriendo para contemplar las peripecias del combate y aplaudir con una exclamacion ó una sonrisa á la mas fuerte ó á la mas valiente.

Saben que si quisieran intervenir y separar las dos combatientes, estas se pondrian furiosas pues no pueden soportar que ningun hombre se mezcle á sus querellas, aun cuando sea un hombre que las ocasiona.

A veces algun infeliz transeunte ignorando las costumbres locales y los hábitos especiales de las mujeres que trabajan en las fábricas, se precipitan por llenar el papel de interventor, pero salen muy mal parados de su intento. En recompensa de sus buenas intenciones se ven absolutamente maltratados.

Las dos enemigas de ahora se vuelven aliadas, y, como los pueblos amenazados por el extrangero, olvidan sus querellas intestinas para caer juntas encima del enemigo comun que ha tenido la audacia de meterse en sus negocios.

Ese génio especial de las mujeres de aquel pueblo me ha vuelto involuntariamente á la memoria al leer las críticas inspiradas por el amor propio nacional á dos conocidos publicistas por el libro de Daireaux y los artículos de Ebelot.

Se me perdonará la vulgaridad de la comparacion pero en la extremada snsceptibilidad de los porteños para con las apreciaciones de los extrangeros hay algo parecido al cosquillozo amor propio de las matronas aludidas.

El precepto que recomienda de lavar la ropa sucia en familia es absolutamente descuidado en este país.

Las cuestiones electorales, las desaveniencias políticas, apasionan de tal modo los espíritus que dan lugar á polémicas que llegan hasta la violencia y á veces á la personalidad.

Algunos extrangeros que conocen bien el país se sonrien al pasar al ver esas luchas encarnizadas y no ven en ellas sinó lo q' hay, una exaltacion y una exageracion reprochables. Pero otros, mas nuevos ó menos observadores, engañados por las apariencias formales y el tono convencido de esas diatribas, toman á lo sério todo lo dicho y por poco que se hallen influenciadas por algun hecho excepcional, por la frecuentacion de un círculo de personas sistemáticas y la lectura de los diarios de un cierto color, se forman una idea generalmente muy errónea de la superioridad moral é intelectual de un partido sobre otro ó de un personage sobre su rival.

Es el caso de Daireaux; lo que ha dicho en su libro ha sido dicho cien veces por los mismos diarios del país opuestos á los de su preferencia, á los que encontraba en casa de sus amigos, de sus relaciones mas íntimas, y se ha figurado que todos los reproches hechos por los derrotados, que las imprecaciones del vencido contra el vencedor eran justas protestaciones, y para servirme de una frase francesa de uso en ese caso, *il a cru que c'était arrivé.*

Esa es su falta; este es su error que hubiera sido igual y tan grave si hubiera escrito en el sentido opuesto y si se hubiera hallado por casualidad colocado en el campamento de los griegos en lugar del de los troyanos.

En cuanto á Ebelot mucha bulla se pone al rededor de un párrafo en el cual hace muy espiritualmente la explicacion de lo que se entiende en el país por la palabra *vivo*. La definicion es algo picarezca, no hay duda. pero uno no puede siempre refundir su génio y la forma festiva que emplea Ebelot es mas incisiva que la manera séria y solemne. Si hubiera envuelto su pensamiento en un estilo discreto, conspicuo y metafórico, hubiera podido decir lo que ha dicho sin probablemente despertar las mismas susceptibilidades.

Creo por mi parte que el tipo del *vivo* pintado por Ebelot no existe sinó al estado de excepcion, pero no veo que él lo haya generalizado tanto, tampoco; esa descripcion está envuelta en una narracion de hechos que pasan en una region recien conquistada, cuya poblacion está en embrion y se compone como en todas partes, en semejantes casos, de elementos cosmopólitas y heterogéneos.

Ebelot ha estado dos años *en la frontera* y ocupado de *trabajos públicos*; me parece que esas dos circunstancias debian hacer mas indulgente á su Aristario,

Los trabajos públicos! Acuérdese el crítico á que ardientes polémicas, á que acusaciones de despilfarros y malversacion han dado lugar en todos los diarios del país, las mas importantes construcciones de nuestra época y dígaseme si el artículo de Ebelot no es benigno hasta ser emoliente en comparacion de los que publicó con profusion la prensa local?

No me toca juzgar hasta que punto se ha exagerado el reto; lo que noto es que la crítica es apasionada hasta el punto de turbar la lectura de su autor, pues reprocha á Ebelot una falta de erudicion que este no ha cometido

Le hace decir que los moros ocupaban el país antes de la conquista por los españoles y le observa que los primeros caballos introducidos en el Rio de la Plata vinieron con la expedicion de Juan Diaz de Solis.

Ebelot no ha dicho otra cosa.

No es antes de la conquista que han venido los moros, sinó con la conquista misma.

Explica bastante claramente que la ocupacian de la península por los moros habia dejado raíces en la poblacion, que las familias que habian adoptado la creencia cristiana habian formado tronco y que el tipo moro se encontraba entre los conquistadores; dice que los caballos del país son de orígen árabe precisamente porque son hijos de los andaluces traídos por los conquistadores.

En resúmen lo que he querido hacer notar es que el ejemplo de la exageracion y de la acritud no ha venido de á fuera.

El espíritu trivial es contagioso, lo sabemos, pero ¡quién sabe si la discusion elevada no lo seria aun mas?

Dednos el ejemplo de la cultura de espiritu, señores censores, y tratarémos de imitarlos.

## Intervencion telegráfica

Podemos desde ya considerar como arreglada la cuestion de Corrientes.

Aunque haya salido ya á luz un decreto de intervencion, el Presidente de la República que sabe perfectamente qae ese sistema deja algo que desear, ha, segun dicen, realizado el pensamiento que le atribuian varios diarios en estos últimos dias.

La mejor arma para obligar á los perturbadores á depositar las suyas es la elocuencia.

Tal es la opinion del Presidente.

La elocuencia es la panacea universal, para todo sirve la elocuencia, con la elocuencia se salva todo y es de la elocuencia que se puede decir lo que se dice tambien de la iglesia, que fuera de la elocuencia no hay salvacion.

Por eso es que el Presidente ha realizado, así á lo menos lo aseguran, el pensamiento de mandar un telégrama patético á cada provincia revolucionada.

El apuro á sido sério.

No era pequeña tarea hacer trozos de elocuencias conmovedora y arrastradora en estilo telegráfico.

Mucho ha sentido el Presidente no poder hacer uso de la palabra.

Se asegura que manifestaba con amargura á sus amigos la contrariedad que experimentaba en no poder hablar directamente.

— Con la lengua, decia, yo lo arreglo todo; pero uno no puede repicar y andar en la procesion; ten-

# APOTEOSIS

Hoy 25 de Febrero de 1878 se cumplen cien años del dia feliz en que viniera al mundo D. José de San Martin.

Este hombre ilustre, cuyos destinos debian ser tan gloriosos en la redencion del pueblo americano, nació en Iapeyú una de las Misiones argentinas del alto Uruguay. El calor de los trópicos tostó su cara y fecundó en su corazon el sentimiento de la pátria.

Conducido á Europa por sus padres, de edad de ocho años, estudia en el Colegio de nobles de Madrid, y á los 14 sale ya destinado para el ejército. Durante 18 años lidia gloriosamente contra las aguerridas tropas del emperador de los franceses.—Despues que ha consagrado tan largo tiempo á defender el pabellon de sus mayores, quiere dedicar su existencia á la emancipacion de la América del Sur, y dejando el servicio de España se dirije á Londres, donde se pone en contacto con otros jóvenes americanos que como él sienten bullir en su cérebro las ideas de independencia.

En los primeros dias del año 1812, toda aquella valiente juventud que se congrega en la capital de Inglaterra á la sombra del veterano Miranda, se esparcia en el mar buscando la direccion de sus respectivas Colonias. San Martin acompañado de Alvear, de Zapiola y otros, arribó á la ciudad de Buenos Aires, el 7 de marzo de aquel año, á bordo del buque inglés *Jorge Canning*.

La revolucion de Mayo que habia quemado sus naves en Cabeza del Tigre, poniendo un dique de sangre entre el despotismo y la libertad, habia tambien perdido en Mariano Moreno la primera inteligencia que guiara aquel célebre movimiento.

Un gobierno sin cohesion, sin ideas, habia sucedido á la primera Junta Revolucionaria. Alterado el órden en los negocios todo flotaba en la anarquia mas turbulenta, presajiando la ruina y el deshonor para los insurrectos, cuando la presencia de San Martin y sus compañeros vino á dar tono al espíritu amortiguado de la independencia.

Lo primero de que trató á su llegada fué el establecimiento de una lójia política destinada á llevar á término los propósitos liberales, consumando cuanto antes los proyectos de independencia que á todos preocupaba, pero que ninguno era capaz de dirijir.

Allí se reunió lo mas distinguido de la sociedad, y el pensamiento revolucionario difundido por la elocuente palabra de Monteagudo, que conmovia la multitud, hacia descender el 8 de octubre á los hombres del gobierno, para entregar los destinos de la revolucion á ciudadanos de otro temple y otra enerjía.

El plan de San Martin era vasto y encerraba en sus detalles la emersion de tres soberanías: Chile, Las Provincias-Unidas y el Perú.

Para tan inmenso proyecto débiles eran los recursos que á su alcance presentaba la situacion; y en fuerza material, solo era dueño de algunos reclutas llegados de Mendoza para servir de base al rejimiento de granaderos á caballo.

Con esta pequeña fuerza es destacado por el Gobierno, en observacion de las costas del Paraná, donde merodeaba la escuadrilla española. No bien ha recojido los laureles de esta primera campaña batiendo al enemigo en San Lorenzo, la urjencia de la situacion en el alto Perú, donde el desastre de Ayouma ha envuelto en crespones la bandera de Belgrano, lo fuerzan á dirijirse presuroso para encargarse del ejército del Norte, puesto por las autoridades bajo la proteccion de su espada.

En la posta Iatasto, abraza á Belgrano y se recibe del ejército.

Desde ese momento los destinos de la revolucion, en su parte mas importante, quedaron bajo la responsabilidad del nuevo jefe. Consagrado San Martin á la reorganizacion de aquellas quebrantadas huestes, se reconcentra en Tucuman: desde allí, al mismo tiempo que moraliza el soldado é instruye al oficial en el secreto de la guerra, practica prolijos reconocimientos en las sierras del Alto Perú, y se convence, que no es aquella la vía por donde sus corceles de batalla han de ir á abrevar en las aguas del Rimac.

Chile, que amenaza caer nuevamente en poder de la España, por la guerra civil que devora á sus hijos mas ilustres, le avisa que es al pié de la Cordillera donde debe velar el soldado argentino, ora para repeler una agresion del enemigo por aquel lado, ora para volar presuroso en su defensa. Nombrado Gobernador Intendente de Mendoza á mediados del año 14, su prevision no tardó en verse cumplida, y en el mes de octubre siguiente los patriotas chilenos, derrotados en Rancagua por los españoles, bajaban la vertiente oriental de los Andes y se acojian á su benevolencia.

Sometido nuevamente el suelo de Arauco, el círculo de la revolucion se deprimia, y encerrado entre los Andes chilenos y peruanos el pensamiento de Mayo, necesitaba retemplarse como el jigante hijo de la tierra, para con nuevos brios llevar la espada victoriosa hasta la ciudad de los Reyes. La grandeza moral de San Martin se refleja como una aureola en la sublime concepcion, en el audaz proyecto que en la soledad del gabinete concibe y á la luz esplendente de los cielos ejecuta. Para apreciar la importancia de la expedicion que meditaba al través de la cordillera, es preciso tener en cuenta la situacion difícil del país. Montevideo arrebatado á los españoles, habia caido en poder de Artigas que dominaba tambien las provincias de Corrientes, Entre-Rios y Santa-Fe. El Paraguay hostil é independiente, Salta y los pueblos del Alto Perú en poder de los ejércitos enemigos. El vireynato de Lima intacto, y la presidencia de Chile bajo el dominio del orgulloso Marcó.

Buenos Aires entregada á las facciones no gozaba una hora de reposo, y perdido de vista el interés de la independencia, puede decirse, que todo era favorable á España, en los momentos que San Martin congregaba en Cabildo abierto á los ciudadanos de Mendoza, y con la elocuencia viril del patricio y del soldado hacía un llamamiento en favor de la causa americana.

Si la provincia de Tucuman organizó en 1812 los bravos escuadrones de gauchos que aseguraron el triunfo de las armas arjentinas; la provincia de Cuyo, apiadada de la tribulacion de la pátria, le brindó á San Martin sus tesoros, reunió sus valientes milicianos, y convertidos caballos, mulas y metales en artículos de guerra, bien pronto un cuadro de tres mil hombres se ofreció al director Pueyrredon como base del futuro ejército de los Andes.

En aquel campo de instruccion situado cerca de la capital de Cuyo se reveló mas que en otra parte el jénio organizador y la facultad creadora de San Martin. Allí se fundieron cañones bajo su diestra direccion, y las espadas de la mayor parte de los oficiales forjólas el poeta Luca.

Mientras se avituallaba y construia su armamento y equipo la misma tropa, las ilustres mendocinas recamaban de oro y piedras el sol de la bandera patria destinada á flamear triunfante en la cuesta de Chacabuco.

Cuando se supo en Europa la homérica hazaña de San Martin, y la prensa divulgó que al frente 5,000 soldados habia cruzado los Andes con artillería y bagajes: con un tren de guerra completó para asegurar el éxito de la empresa, se dijo que Napoleon tenia un émulo en el Nuevo Mundo; y que Anibal, inmortalizado en la historia por su paso de los Alpes no era el solo digno de la trompa épica

No con mas terror vió el Senado de Roma acercarse al vencedor de Cannas, que las autoridades españolas de la capital de Chile al vencedor de Chacabuco.

Aquel triunfo obtenido el 12 de febrero de 1817, le entregó la capital sin resistencia, y despues de aquella jornada pudo exclamar alborozado *¡ya es libre Chile!* La nueva Nacion organiza sus poderes públicos en medio de los mas plácidos trasportes: empero, la causa española reacciona y un fuerte ejército al mando de los jenerales Osorio y Ordoñez es encargado de tomar la revancha.

Una dura prueba debia aquilatar aún el acerado temple de San Martin. En la noche del 19 de marzo de 1818, su ejército es sorprendido en Cancha-Rayada, y en medio del horror de las tinieblas, acuchillado y envuelto por el enemigo. Sin la sólida organizacion de sus valientes, todo habria concluido para la pátria en aquella triste noche, mas, la moral, la disciplina y el denuedo hicieron menos penoso el descalabro.

Escaso fué y bien negativo el fruto que el español alcanzara de aquel suceso. Apenas eran pasados quince dias, y ya las armas patriotas se coronaban con los lauros de la victoria, sobre las verdes llanuras del Maipo.

Libre y en vía de constituirse Chile, las miradas de aquel jénio rival de los cóndores que volaban amedrentados á su paso, se dilatan sobre las quietas olas del mar Pacífico, buscando un punto en el horizonte ¡Lima! Allí detrás de esa cortina de nieblas, estaba la ciudad opulenta y un pueblo que le llamaba.

La guerra civil de su país entorpece y casi arruina todos los proyectos del libertador de Chile. Allanadas las dificultades y convenida finalmente la expedicion, se hace á la vela del puerto de Valparaiso el 20 de agosto de 1820, y vá á desembarcar con sus tropas sobre las arenosas playas de Pisco. Subleva las poblaciones hasta el corazon del Perú y una division del ejército á las órdenes del bravo jeneral Arenales triunfa en el Cerro de Pasco, en tanto que San Martin, electrizando la poblacion limeña por medio de proclamas, desbarata la *omnipotente* autoridad del Virey, haciéndose entregar las llaves sin disparar un cañonazo.

Ya está en Lima! El estandarte de Pizarro cae en sus manos, y aquel símbolo de la conquista es el trofeo mas clásico de la mision redentora de San Martin.

Cortejado por la fortuna hizo las dos campañas mas célebres por sus grandes resultados. Chile y el Perú le deben su libertad. Sin embargo, no le fué dado consagrarse á radicar las instituciones libres en esos pueblos.

La emulacion de la gloria arrojó á su paso el águila altanera de Colombia ¡Bolivar! Bolivar que creía se le usurpaba un derecho, cuando otro guerrero triunfaba de los españoles. Bolivar que hallaba estrecho el ámbito de la América para que resonára el ruido de sus victorias, le dijo un dia en Guayaquil: Los dos no cabemos en América! — Sí, le contestó San Martin, cabemos si nos colocamos bien: sea Vd. el primero, jeneral Bolívar, yo seré el segundo. — Quiero ser solo! repuso el orgulloso colombiano. — Bien, sea, dijo el héroe arjentino, jamás me ocupé de mí mismo: he luchado por la independencia de América y he vencido hasta aquí; concluya Vd. la jugada, yo me voy.

San Martin reune el Congreso peruano, y renunciando el alto puesto de Protector Supremo, sin decir una palabra á sus amigos, se aleja para siempre de las costas del Perú.

La envidia y la calumnia se apoderaron de la pájina de oro en que la musa de la historia escribió sus hazañas.

A la austeridad de su carácter, se le llamó hipocresía: á la grandiosidad de sus proyectos, direccion extraña de hombres medianos: á sus victorias, sucesos casuales sin ningun mérito militar: á las instituciones con que preparaba la instalacion de los Gobiernos libres, rasgos de despotismo y propension á la tiranía. El despreció la envidia y guardó el mas noble silencio ante la calumnia.

El juicio imparcial de la posteridad le ha vengado. San Martin es una gloria de América, en tanto que sus enemigos son apenas el polvo que se deposita al pié de sus estátuas.

San Martin no es ya un hombre, un militar, un político. Es el mesías de la libertad. Consagrado á una idea, la propaga por la palabra en los clubs y en los parlamentos, y por la espada en los campos de batalla, y cuando el éxito corona sus desvelos deja las nacionalidades que emancipa, libres de la peligrosa influencia de un militar afortunado.

Los pueblos que saben honrar sus varones esclarecidos no han dejenerado. La virilidad de las naciones tiene su barómetro en el entusiasmo con que los ciudadanos se consagran al culto de los héroes.

go que hablar aquí con ocasion del Centenario, y no puedo ir á hablar á Corrientes; voy á tener que telergafiar para pedir la pacificacion en términos que no admitan resistencia. Qué lástima! tener que encerrar mi talento en pocas líneas! yo que hablo tres horas sin escupir y dejo de boca abierta y pasmados de admiracion á todos mis auditores. Felizmente que el progreso del siglo anda á galope; ya se ha ensayado con éxito el teléfono en Buenos Aires y pienso hacer adoptar su establecimiento entre esta capital y todas las provincias; de este modo intervendré directa é irresistiblemente en todas las cuestiones provinciales. Mientras tanto, es preciso telegrafiar.

Dicho esto el Presidente telegrafió; parece que las personas que leyeron el despacho se quedaron abobadas de las riquezas y de la belleza literaria del telegrama.

Allí se hablaba de San Martin de su centenario, de Yapayú que hoy pertenece á la Provincia de Corrientes, lo que hace del vencedor de Maipo el compatriota de Derqui y de Cabral, se preguntaba á los correntinos si tendrian valor de no darse el abrazo de reconciliacion ante el recuerdo de tan eminente pairiota y otros argumentos no menos fuertes, pero todo eso muy corto en comparacion de las costumbres oratorias del Presidente; tres mil palabras cuando mucho.

El telégrama salió anoche.

Esta mañana se espera la contestacion.

Las personas que conocen y han oido la lectura de los despachos no admiten que pueda ser dudosa; no se resiste á tanta seduccion.

Luego sabremos que la cuestion de Corrientes está arreglada por la intervorcion directa y telegráfica del primer magistrado y orador de la República.

..........................................

Acabamos de ser interrumpidos en nuestra tarea por un amigo que viene á avisarnos que las contestaciones de las correntinos han llegado.

Estamos de parabienes.

Lo que habiamos previsto sucede.

Ambos partidos aceptan con entusiasmo las ideas de paz.

Los dos adversarios y su gente están decididos á celebrar el centenario del gran yapeyuense con un solemne y general abrazo.

Solo queda una pequeña cuestion de detalle que arreglar.

Cada partido exije que el otro deposite las armas primero.

Como se vé la cuestion está arreglada salvo una insignificante friolera.

Y eso debido á la elocuencia persuasiva del Presidente.

¡Oh! poder de la elocuencia!

## El Teléfono

Ah! qué gusto!

Ay! qué bueno!

El ensayo ha tenido un éxito completo.

Es decir, que dentro de pocos meses tendremos relaciones telefónicas con todas las comarcas del mundo.

Entonces, sí, que podremos decir en el sentido literal de la palabra, que estamos al habla con los pasíes mas indauditos y mas estrafalarios del mundo.

El problema está resuelto entre nosotros.

La cuestion es de saber si el teléfono ofrece mas ventajas á todas las clases de la sociedad que el actual telégrafo.

Hay personas que opinan que sí, otras que nó.

Las que creen que si, hallan que será mucho mejor hablar directamente con un corresponsal que confiar al papel lo que hay que transmitir.

*Verba volant, scripta manent*, dice un refran antiguo.

Solamente tanto en un sistema como en otro hay la broma de la indiscrecion del empleado que tiene que conocer todos sus secretitos.

Se puede en ese sistema como en el otro burlar la curiosidad del operador por medio de palabras de convencion y dejarle creer que sabe algo de sus negocios, cuando en realidad ignora positivamente el sentido de la frase que ha trasmitido y no podrá nunca adivinar, cuando una frase vulgar, como por ejemplo: «Anoche mi mujer mató setenta pulgas,» significará algo de muy serio, como por ejemplo: «Una sociedad de capitalistas piensa fundar una oficina de cambio del papel moneda en monedas de plata á 25 $ el patacon, pero eso será solo para las personas que estarán en relacion diaria;» las demás perderian demasiado tiempo si antes de poder entablar un rato de conversacion tuvieran que avisar por carta que queda bien establecido lo que querran decir cuando afirmen que tres y diez son siete.

De modo que no veo la gran ventaja que tiene el teléfono sobre el telégrafo actual para los despachos políticos, diplomáticos ó comerciales.

Al punto de vista artístico es otra cosa.

En el ensayo, los presentes en la oficina de *La Prensa*, han oido y aplaudido el cuarteto de Rubeinstein y el solo de las cuerdas de la *Africana*, tocados en una sala de la calle de Piedad.

D. Alejandro Paz, que se hallaba en una estacion, conversó con Rajneri, que estaba en la otra y ambos se pasmaron de gusto al pensar que no tardará en llegar el dia en que el dilettantismo porteño podrá oir telofónicamente los conciertos que se darán en el viejo mundo.

Efectivamente, será una gran ventaja para los ricos, pues supongo que costará algo carito juntar á las principales celebridades artísticas del mundo, en una oficina y hacerse cantar una ópera entera.

Verdad que puede uno contentarse con menos, y hasta formarse en sociedad con otros para tomar colectivamente el placer de oir las estrellas líricas del viejo mundo.

Desde ya yo pienso hacer algunos ahorritos y arreglarme con algunos compañeros para oir á Faure y á la Patti.

Pero los mas felices con la nueva invencion serán los novios separados, que podrán á pesar de la distancia cambiar directamente y cada dia palabras de amor y protestaciones de constancia y escuchar la voz del ser amado.

Los progresos que se realizan en el siglo XIX son tan asombrosos que estoy persuadido que, sin salir de la especialidad del telégrafo, vamos á presenciar maravillas.

Al momento menos pensado vamos á poseer telégrafos que permitirán el contacto en los continentes mas distantes.

Uno podrá batirse en desafio con un enemigo mortal habitante de los antipodos.

Una esposa forzosamente separada de su marido no por eso perderá la esperanza de ser legitimamente madre.

Pero cuando lleguemos á eso seria preciso suprimir la intervencion del operador.

Sinó no seria nada cómodo ni agradable.

Supongamos que en una acalorada discusion telefónica los dos interlocutores se alteran y se enojan al punto de venirse á las manos: ¡Zas! el primer enojado pega una cachetada al empleado que la trasmite á su colega, el cual á su turno la aplicá al cliente de la otra orilla.

¿Y si en lugar de un bofeton, fuera un revolveraza ó una estocada? calculen las consecuencias!

Y el oficio de operador seria demasiado peligroso; nadie querria serlo á pesar de las dulces compensaciones que podria encontrar en la transmision de las demostraciones amorosas.

Cuando lleguemos á este grado de perfeccion lo único que se podrá hacer será alquilar á tanto por minuto el recinto de transmision.

Cada uno entrará á su turno y pagará á la salida el tiempo que habrá empleado en su comunicacion.

Los clientes deberán poder entrar solos, como por ejemplo cuando se trate de una cita discreta o una sonata de Mozart.

Yo, cuando mis ahorritos me permitan oir á Faure y á la Patti, pienso convidar á un par de amigos.

## PICOTONES

El señor D. Baltazar Olaechea y Alcorta, dice en *La República* del Juéves, hablando del pueblo de Belgrano:

«El extraño efecto que su presencia ha producido en mí, ha motivado esa delineacion que la encontrarás mas ó menos perfecta, segun los vínculos que *os* liguen á él.»

Yo hallo la delineacion demasiado perfecta, pero me pregunto cómo se entiende un efecto producido por la presencia del pueblo de Belgrano en el Sr. D. Baltazar Alcorta y Olaechea. ¿Ese efecto no será mas bien producido por la presencia del señor D. Baltazar Olaechea y Alcorta en el pueblo de Belgrano?

Con ocasion de las fiestas ocasionadas por el casamiento del rey de España hubo una exhibicion del ajuar de la novia, para las convidadas y entre las piezas expuestas figuraba el corcé de la jóven reina Mercedes.

Era un corcé de razo, adornado con perlas, valencianas, broches de brillantes, etc.

Pero así mismo esa exhibicion no hubiera tenido lugar en Inglaterra, la idea hubiera parecido á las rubias y pecosas hijas de Albion por demás *schoking*.

A propósito de la reina Mercedes, me acuerdo que un diario de Buenos Aires daba hace pocos dias la descripcion de un cofrecillo que el rey Alfonso habia encargado á un háhil joyero de Paris. La caja era de lapiz lázuli con incrustaciones de oro cincelado en el interior, cerradura, visagras de diamante, adornos de perlas y piedras finas, etc.

«Ese cofrecillo, decia el noticiero, tiene un metro veinte centímetros de alto por ochenta centimetros de ancho y es destinado á contener la correspondencia amorosa de los reales novios.»

¡Vaya un cofrecillo! mas de una tonelada de capacidad! qué pedacito de lapiz lázuli!

¿Y todo eso prra contener la correspondencia de los reales novios?

Ese par de enamorados han escrito mas que Voltaire, Larousse y Castelar juntos.

Si la fecundidad de la reina Mercedes es igual en todo el trono de España no corre peligro de quedar vacante por falta de herederos.

Los empleados se han escapado de una buena; en lugar de reducir el número de ellos y elevar los sueldos de los que quedaran y trabajaran mas, tratábase de reducir aun mas sus flacos emolumentos.

Felizmente que Uriburu, que sin duda tiene un pariente ó un protejido empleado salvó á esos infelices proponiendo á sus cólegas en literatura principiar poruna reduccion de un 20% sobre sus propios sueldos.

En el acto se retiró la primera mocion.

La mayoría de los Diputados ha rechazado la propuesta de ir en cuerpo al funeral de Pio IX.

Se asegura que el arzobispo se vengará dejando de mandar una diputacion de clérigos y frailes á la procesion de San Martin.

Qué lástima!

Se han suspendido las elecciones hasta despues del Centenario.

Se ha temido que el busto de mármol del eminente guerrero que será paseado por las calles, cambiára de color y se volviera colorado al pasar delante de ciertas parroquias.

Los hijos de Berenguer dan una funcion el Lúnes en la Victoria.

Hé aquí una ocasion de aplaudir una vez mas esos jóvenes fenómenos de inteligencia y premiar especialmente el talento precoz del célebre Pedrito.

La calle Potosí se llamará en adelante calle Alsina.

El nombre es menos rico, pero mas patriótico.

¿Y cuándo van á exhibir sus gracias marítimas la célebre Ondina y su marido el hombre pez?

En dónde tendrá lugar esa exhibicion?

El público está impaciente por ver á esa pareja, que segun un cólega bailon, *juegan al ajedrez y fuman debajo del agua como pescados verdaderos.*

Dale!

Otra vez la cuadratura del círculo!

Ahora es un señor Fábio Maines de Montevideo, que escribe una obra complicada sobre la solucion de ese problema que busca desde 25 años.

Pero no dice si lo ha encontrado.

El capitan Leteh, el clown imitador del Circo Cottrelly, dió su funcion de gracia el Viérnes 22.

Entre sus imitaciones hizo la de una bailarina que produjo en el público una prolongada explosion de alegría.

En la pantomina la *Caza del ciervo*, fué igualmente muy divertido y aplaudido con estrépito.

La concurrencia no era de las mas numerosas, pero sin embargo, habia mas gente que en las funiones que han tenido ya lugar á beneficio de los demás artistas.

El cardenal Picci ha sido electo Papa!

¡Cómo nó!

Con un apellido semejante no podia menos de hacer una pichincha.

## TEATROS

### CIRCO ARENA

**Gran Compañía Cottrelly**

*Hoy Sábado 23 de Febrero de 1878*

A las 8 ½ de la noche. Gran funcion de gala en honor del centenario del general SAN MARTIN.—El Jockey d'Epsom, trabajo en pelo.—La alta escuela.—Los hermanos Mackel.—Trabajo grotescó.—Miss Anna.—Los 3 potros Arabes.—Los hermanos Picchiani.—El popular clown.—La gran pantomima el Correo de la Sierra Moreno.

Precios, los de costumbre.

Mañana Domingo dos grandes funciones: la primera á las 2 ½ de la tarde, y la segunda á las 8 ½ de la noche.

NOTA.—El Sábado y Domingo concluidas las funciones á las 11 ½ habrá bailes de máscaras y de sociedad.

### ÓPERA

Afamados bailes de la Sociedad de la Opera, el Sábado 23 y Domingo 24 de Febrero de 1878.

Grandes bailes de sociedad, fantasia y particular, novedad, elegancia y comodidad.

Con grande orquesta y banda militar dirigida por el maestro F. Guidi.

En la boletería del teatro se expiden permisos para las máscaras, dichos permisos sirven para toda la temporada de los bailes.

Los bailes durarán diez minutos, con intermedio de 5 minutos cada uno, y se tocarán en el órden siguiente:

1º Polka, 2º Habanera, 3º Cuadrilla (á la francesa), 4º Wals, 5º Mazurka, 6º Skottish, 7º Cuadrilla (á la fraucesa.)

Las señoras entrarán gratis, con boletos de invitacion de la Comision de los bailes.

A los caballeros que pidan boletos de invitacion para señoras, se les darán gratis los que pidan.

Empezará á las 11 y concluirá á las 4.

PRECIOS: Palcos, 150 ps. Entrada de hombres, 50 ps.; señoras, con invitacion GRATIS.

### COLON

*Primeros grandes bailes de máscaras.*

Sábado 23 y Domingo 24 de Febrero de 1878

El salon estará espléndidamente adornado, alfombrado é iluminado á giorno.—Grande orquesta-banda.

Las señoras entrarán gratis, con tarjeta de invitacion que al efecto repartirá la Comision.

Las señoras que necesitaren tarjeta de invitacion, pueden dirigirse á la Boletería, donde serán atendidas por uno de los Sres de la Comision.

El baile comenzará á las 11 y terminará á las 4.

Precios:—Palcos, 150 $ m/c.—Entrada para hombres, 30 id. id.

### Hipódromo Argentino (Palermo)

Centenario del general San Martin.—Domingo 24 del corriente gran fiesta militar mandada por el general Vedia. A las 9 llegarán las tropas, á las 9 ½ Himno Nacional, á las 10 la misa, á las 10 ¾ asado con cuero, á las 12 recepcion del Señor Presidente con el estado-mayor. De 1 á 4 ejercicio de fuego, corrida de sortija, etc., etc., música de 141 ejecutentes.

ENTRADA GRATIS.—Café restaurant de primer órden.

N. B.—Para localidades para carpas dirijirse á dicho establecimiento.

## AVISOS

### OJO! OJO! OJO!

**Al Público Argentino**

Diariamente se cometen contra el público pérfidos engaños por sujetos pocos escrupulosos, los cuales venden composiciones abominables elaboradas en Nueva York quo obtienen á precios muy ínfimos, expendiendo las mismas como las "Pildoras y Ungüento de Holloway.

Estas nefarias falsificaciones llevan en los rótulos de las cajas y botes las palabras "Nueva York". ¡Que se eviten las mismas como se evitaria la peste!

En los libros de direcciones de estas descaradas falsificaciones actualmente se pone en guardia al público contra imitaciones espurias.

Loscompradores deben examinar el rótulo en el bote ó la caja. Si no está la direccion de núm. 533, Oxford Street, London, entonces son falsificaciones.

Las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden las "Pildoras y el Ungüento de Holloway" falsificados como los legítimos, serán al comunicarme los pormenores, liberalmente recompensadas, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado — *Tomás Holloway.*

Lóndres, Agosto 1º de 1877.

### BAÑOS PÚBLICOS

**180—CALLE DE ARTES—180**

Frente al Mercado del Plata, entre cuatro líneas de Tramways.

Baños tibios, frios, de lluvia, de ducha, de asiento, de afrecho, aromáticos, rusos ó de vapor, sulfurosos, mercuriales, alcalinos, de mar artificiales, de almidon, de cola, de malvas.

PARA EL INVIERNO

hay una estufa que comunica calor á varios cuartos de baños, para que los concurrentes no sufran con el frio; la ropa de baño tambien se entrega caliente.

### PILDORAS HOLLOWAY

**La maravilla de los tiempos modernos!**

Estas famosas é incomparables Píldoras purifican LA SANGRE, obran dulcemente, pero con eficacia, sobre EL HIGADO Y EL ESTOMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viajero, el soldado, y el marinero reconocen en todos los climas el valor de las Píldoras Holloway.

### UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frotan con él abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Ungüento cura el dolor de GARGANTA, la dipteria, la bronquitis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras Holloway para purificar la sangre.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion de 533, Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Se invita á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden, Las Píldoras y el Ungüento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recompensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

*Firmado:* Tomas Holloway

### COLECCION DEL MOSQUITO

**Año 1877**

Un tomo encuadernacion media pasta

**Precio** .......................... **$ 150**

En venta en la oficina de este periódico; calle Tucuman, 143 (*altos*)

*Imp. del* Courrier de la Plata, *San Martin, 202.*